



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

Nuevas islas de las Canarias inditas

Así anunció al mundo BERNARDO DE CARVAJAL el descubrimiento de América por los marinos de España

NESTOR ALAMO ha escrito un libro «distinto» sobre la estancia de Colón en el archipiélago

NESTOR Alamo, uno de los más destacados investigadores canarios de la actualidad, ha escrito un libro en el que da fe de la estancia de Colón en Gran Canaria. Se edita este libro en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla.

En su despacho de director-conservador de la Casa de Colón de Las Palmas, ha estado a Nestor Alamo. Nestor es autor de dos libros que tuvieron bastante éxito—agotadas sus ediciones desde hace mucho tiempo—: "La Peregrina", notas, comentarios y recopilación de la obra de este popularísimo poeta callejero canario, y "Thesoro Vidina", unas tradiciones canarias sin desperdicio. Tiene concluidos dos libros más, inéditos, que se aguardan con verdadero interés: "Historia del Casón", ciento cincuenta y seis años de vida del Gabinete Literario de Las Palmas, y "El Casón de las Palmas", una historia, no pragmática, intencional, de la ciudad—y "El Obispo Verdugo, su tiempo: el retrato que se atribuye a Goya". Aquí Nestor Alamo, con su estilo desenfadado, traza inteligentemente cuadros magníficos de la vida íntima de las islas no recogidos por la gran Historia, y ello lo aprovecha para hacer una especie de radiografía de la mitra del archipiélago al final del siglo XVIII, aun-



Nestor Alamo.
—Lo considera totalmente original?
—Se ha escrito mucho sobre Colón, pero muy poco concreto se ha dicho

EL PRO Y EL CONTRA

EL REFUTADOR, REFUTADO, O UNAS PALABRAS A DON ALHAMBRO

DON Alhambro, hombre importante, al que obsesional las alturas, nos ha hecho revelaciones sobre el firmamento poético-literario de Granada, de cuya trascendencia tal vez no nos hemos percatado bien, pero que seguramente pasarán a los cronicones de la ciudad. Los diarios locales eran poca cosa para dar a conocer el acontecimiento, y por eso nadie puede aducir con qué premio o galardón se le ha distinguido. Pero me atrevo a decir que el refutador de mis artículos sobre "Inquietud oracional" bajo el título de Granada, ha escogido LA ESTAFETA LITERARIA para lanzar su anatema.

Don Alhambro comienza diciéndonos que "no se ha aconchado muchas veces al telescopio del Observatorio de la Cartuja". No se alarmen ustedes, pero tuvimos una gran desgracia. Los ojos de Don Alhambro han tenido muy poco tiempo para posarse en las estrellas. Por qué? El, el que parece un hombre predestinado a decir la última palabra, "no sabe por qué no sé aconchar", menos podemos decirlo los demás, que ni los hemos preocupado en escribir los casos, ni recordamos "tener desde que nacimos amistad con los astros", como lisa y llanamente nos anuncia el nunca bien ponderado Don Alhambro.

También nos descubre Don Alhambro a qué altura se halla cada uno de los novelistas de Granada, lo que demuestra que ha leído los libros de cada uno de ellos hasta el final, dedicación y esfuerzo que representa un gran honor, sin que pase por mi mente la duda de que Don Alhambro se lanzara a tan concreta clasificación por lo que otros le habrían por amistad o porque hay que decir algo para llamar la atención sobre ciertas debilidades está Don Alhambro muy por encima, como corresponde a quien puede interpretar las consecuencias.

Ahora se explica que Don Alhambro es un hombre de los que no se contentan fácilmente con lo que hacen los demás y que yo, en mis artículos, incurriera en la falta de no clasificarse a los poetas con la inapetible rigidez de que él hace gala. Su excelente síntesis, quizá concurrida con el pensamiento muerto a las grandes distancias siderales, le pudo ser fatalmente promulgado por quienes andamos a pie de tierra. Reconozco mi error, y estoy casi a punto de admitir que Don Alhambro es un genio incomprendido, un genio interpretado.

A renglón seguido nos hace Don Alhambro una confesión emocionante: "embarzo tengo clara con el cielo granadino y de su maravilloso camino de Santiago, que sobre él tiene algo de defunción, distinta, pero poderosa, como una Compostela del Sur; la vez de un poeta". No todo el mundo tiene el privilegio de abarcar tanto con la mirada para amparar un lenguaje tan elegante y de caminos tan poco trillados como los que recorre el formidable de Don Alhambro. Yo, lo confieso humildemente, no he logrado descifrar el genial significado de esa "otara conculencia" que tiene Don Alhambro del cielo granadino.

En el mismo primer párrafo de su programa literario, sin hacer siquiera punto y aparte, pero con el auge de un avión que traspasa la barrera del sonido, Don Alhambro descubre algo, me atrevo a replicar: "hechos de nuestros poetas no están hechos de arcilla caniboriana, salidos como el son del mismo barro y de idéntico ambiente". Pase lo de que no están hechos de arcilla caniboriana. Pero ¿qué de verdad Don Alhambro que son salidos del mismo barro y de idéntico ambiente? Yo no me atrevo a replicar. Cuando Don Alhambro hace una afirmación tan categórica es porque sabe muy bien que hay uno por lo menos del mismo barro y de idéntico ambiente que puede volverle la espalda a los caminos. En mi opinión, lo que yo digo con todos los respetos para Don Alhambro y para García Nieto, es que "para hacer una poesía au-

temáticamente granadina sea necesario estar quieto como está el verso de Federico". El intento es ambicioso. El verso de Federico es como un caballo desbocado, deslumbrante y ya casi milagroso que anda solito por el mundo. Hay que empujarlo para hacer nueva poesía. No será mejor dejarle al indomito donaire, su encañonada gracia de pajarrillo suelto, como un estímulo y una ilusión para lanzar nuevos globos poéticos antes de que la gente, la muchedumbre que siempre aguarda el mensaje brillante de un nuevo poeta, se cansa de mirar al cielo y se desentiende del todo de la poesía?

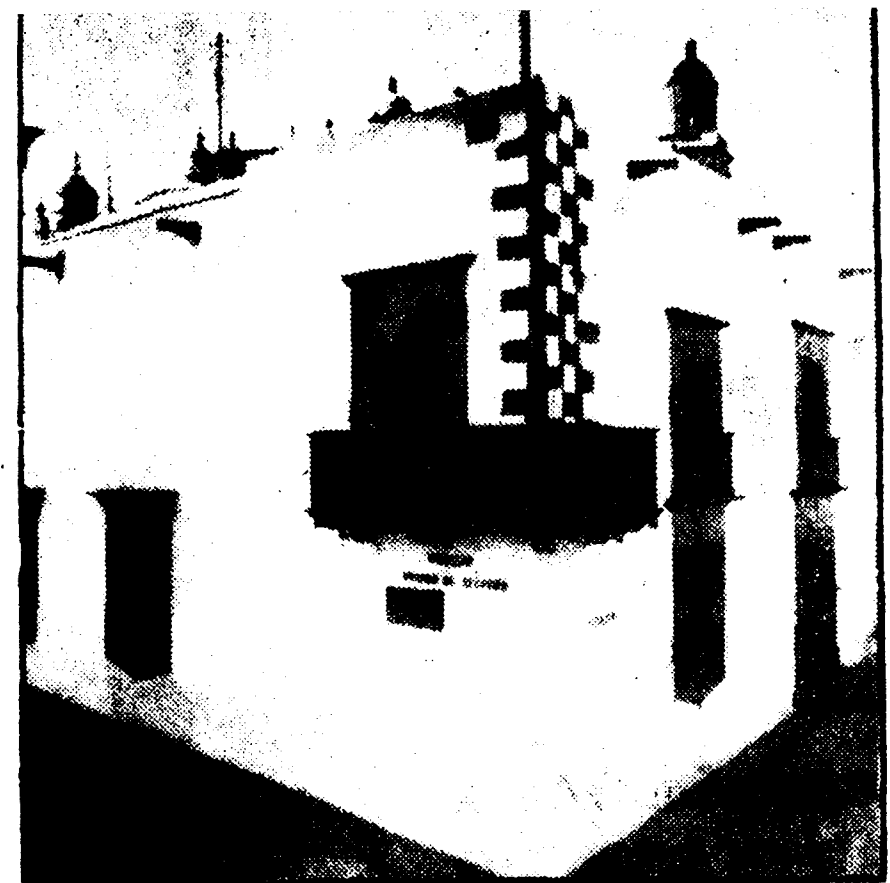
En el segundo párrafo, pastar hablar con libertad del hemerario de los granadinos nos dice textualmente Don Alhambro: "En este cielo, del que me eclipsa para poder hablar terminantemente, hay poesía abundante, pero pocos poetas". Muchos, se preguntan si ha querido decir todo lo contrario: que hay muchos poetas y poca poesía. Pero sí. En el gran párrafo que encabeza su programa nos habla Don Alhambro de sus asomadas al telescopio, de su conciencia del cielo granadino y de sus amigos de nacimiento los astros, pero en el segundo se deja de utilizar, aunque al instante, impulsado sin duda por su innata modestia o porque no quiere abusar de su superioridad, nos confiesa que se eclipsa.

Sería interesante examinar párrafo por párrafo el programa literario de

Don Alhambro, pero no quiero parecer irrespetuoso con quien ya sabemos que es capaz de hacer. Al hombre le ha molestado que yo "por mi cuenta y riesgo", sin ser Neptuno ni Júpiter, me haya lanzado a hacer la geografía intelectual de los artistas y escritores granadinos, cuando en realidad quien la hace, pero de segunda mano, es él. Yo me limité a esbozar con la mayor benevolencia y objetividad lo que mis pobres ojos, nada acostumbrados al telescopio, veían bullir en nuestra ciudad. No me atreví de ningún modo a clasificar de esa manera terminante que lo hace Don Alhambro, no sabemos por cuenta y riesgo de quién. Yo, como dice él bien, si lo pongo por mi cuenta y riesgo, ¿quiere decirnos Don Alhambro de qué altos poderes se siente el imbuido para decir la última palabra?

Se lamenta Don Alhambro de que yo "no tuviera presente que el granadino es fuertemente individual, indisoluble y fuera de nómina", lo que considero una afirmación gratuita, a no ser que Don Alhambro dejara de leer mis artículos, sobre todo el octavo, "Los incalculables", en el que me refería precisamente a los individualistas, los solitarios, o "indisolubles y fuera de nómina", usando su original expresión. Vamos, Don Alhambro, bien está dar de cuando en cuando un paseo por los jardines de la Osa Mayor, pero no se debe perder del todo el contacto con el planeta Tierra.

José FERNÁNDEZ CASTRO



Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria. Residencia de los primeros gobernadores de las Armas de la isla. En ella residió Colón, en especial en su último viaje—1602—, en que era gobernador de la isla su íntimo amigo y compañero en el viaje segundo, el famoso Antonio de Torres, hermano del aya del príncipe don Juan.

sobre Colón en Gran Canaria. He podido ir recogiendo datos, uno a uno, de entre quinientas cosas: con los datos así logrados creo haber reunido casi todo lo que se sabe referente a la estancia del almirante en las Canarias, dando una unidad y relatando en forma distinta, me parece, a las que hasta ahora se han utilizado.

—¿Qué importancia le da usted a la escala del almirante en Canarias?

—Infinita—contesta—resuelto—y decisiva. Sin nuestra ayuda, Colón hubiese fracasado; al menos, en 1492. Cuando Colón pasó por Canarias en ese año, las islas conquistadas eran cinco, una de ellas Gran Canaria. De cuatro viajes que hiciera el almirante a las tierras situadas más allá del océano, aquí estuvo en tres de ellos; uno, el del descubrimiento; solo falló en el tercero.

—¿A qué pasó Colón por Canarias y que móviles secretos impulsaban a Colón hacia las islas?

—Esta ha sido la pregunta que me he hecho constantemente, y a la cual creo haber hallado explicación. Concretamente en el capítulo titulado "Circos ensangrentados", de doña Beatriz de Bobadilla, ¿qué influencia tuvo en la vida de Colón?

—Fue la criminal señora de La Gomeza, a quien me parece no he andado equivocado al llamarla "Circos ensangrentados". Fue rival de amigos de la Reina, y está demostrado que por su belleza enloqueció al almirante en su viaje segundo. Nadie se ha fijado en el tipo de doña Beatriz de Bobadilla, sobrina de su homónimo la marquesa de Moya, camarera mayor de Doña Isabel. Es uno de los personajes femeninos más tremendos y sangrientos de la Historia de España. Solo por ese absurdo desconocimiento de los medios metropolitanos ha permanecido hasta ahora en la oscuridad. Fue tan extraordinaria esta mujer, y fueron sus crímenes tan tremendos y continuados, que al morir misteriosamente en Medina del Campo, en 1506, poco antes de la Reina Católica, corrió por las islas la especie de haber sido originada su muerte por la omnipotente "razón de estado".

—¿Publica en su libro algún documento nuevo, hasta ahora desconocido?

—Como dato curioso, es el inserto un famoso romance de 1511, hallado en el archivo de los condes de La Gomeza, descendientes de la Bobadilla siniestra, y en el cual, a un siglo escaso de los hechos, hace referencia a la residencia de Colón en La Gomeza antes del descubrimiento—1484-1486—, donde se afirma que fue en dicha isla donde un marino moribundo, Alonso Sánchez de Huelva, hizo entrega al almirante de un derrotero de las tierras maravillosas a las cuales había arribado por accidente, y que estaban más allá de los mares conocidos.

Nestor Alamo habla de todo esto con

una vehemencia y entusiasmo de absoluta convicción. Quiere a toda costa que se conozca la importancia que Canarias tuvo para la realización del acontecimiento, y apunta como final de nuestra conversación estas palabras:

—La historiografía canaria no ha valorizado en toda la inmensidad de su valor espiritual esa sermón que pronunciara en la catedral de San Pedro de Roma, en 1493, el embajador de los Reyes Católicos, Bernardino de Carvajal, quien, al dar cuenta a la ostentación de la devoción de aquel nuevo mundo que irrumpía en el Universo conocido bajo el signo de la Cruz, lo denominaba "las nuevas islas de las Canarias Inditas".

Y luego afirma con mayor entusiasmo:

—Antes de llamar a aquellas tierras América, Nuevo Mundo, Indias de Su Majestad, etc., tuvieron ese nombre evocador y bellísimo: "las nuevas islas de las Canarias Inditas". Y es que quien descubrió a América fue España.

Servando MORALES

La condesa de Campo Alange ha sido elegida miembro de la Real Academia Sevillana de las Buenas Letras

La condesa de Campo Alange nació en Sevilla, donde estudió y estuvo hasta su matrimonio. Dentro del mundo literario es una de las personalidades más relevantes. Prueba de ello es que ha sido recientemente elegida miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, institución que no cuenta entre sus miembros más que con otra mujer, doña Mercedes Ballesteros, y hasta hace poco, con doña Blanca de los Ríos de Lampré.

Ha escrito: "María Flanc". "La guerra de los sexos", que tiene ya su tercera edición; "De Altamira a Hollywood", "Mi mujer y su mundo". Ha colaborado en "A B C", aunque, según confesión personal, no ha sentido nunca gran inclinación por el periodismo.

Actualmente prepara dos obras: un tomo de "Ensayos", de unas docenas de páginas, sobre temas diversos, y un "Estudio sobre la mujer en el momento actual".

Por qué cree haber sido elegida miembro de la Academia Sevillana?

—Por mi libro "Mi mujer y su mundo", constituye una Memoria sobre mi infancia en mi tierra.

HABLA POR HABLAR

Quiero decir que a la poesía no le agrada el "ultrarrealismo", aunque no deje de sentir cierta inclinación por los ritmos.

PEPE ES MUY JOVEN

Entre los nombres propuestos a la patrona académica está el de Pepe García Nieto. Recoge el humor que le había circulado como candidato. Me encuentro al autor de los "Versos de Luis Esteban", y aclara:

—No es cierto. No estoy propuesto para académico... todavía. Soy muy joven para eso. Necesito de Pepe, que aún se siente "juventud creadora".

NEOSION DEL ESCRITOR

A González-Puano le ha desaparecido un broche de platino y brillantes, valorado en 20.000 pesetas.

Alguen le dice:

—¡Vamos, César! buenas joyas tienes para ser escritor!

—Un escritor debe procurar tenerlas siempre—responde—. Es el único medio de disponer de algo que empeñar cuando le haga falta.

MANFREDI

Un nombre de escritor joven, apretando con la realidad de sus obras—la propaganda, sin obras, amigos míos, no sirve de nada—, es el de Domingo Manfredi Cano.

Para mí su novela "La Rastra" es probablemente la que más demuestra su madurez de escritor, tan firmemente asegurada en "Las lomas tienen espaldas". Tanto entendido que el libro de Manfredi Cano opta al Nacional de Literatura, presentado por su autor. Y me dicen que el editor lo llevó asimismo al "Ciudad de Barcelona".

La novela de Manfredi es, sin duda alguna, de las más importantes publicadas dentro del año. Desde aquí le auguro buen porvenir en ambos concursos.

NO DARA ESA CONFERENCIA

Visito a Hemingway en El Escorial pocos días antes de su partida de España.

—¿Es cierto—le digo—que va usted a preparar una conferencia sobre don Pío Baroja?

—No me responde—entre otras cosas, porque no ha dado una conferencia en mi vida. Además, yo soy un gran amigo de don Pío, a quien considero mi maestro, pero nunca tuve intimidad con él. Cuando yo era un muchacho y vine a España él era un escritor famoso, y no me atrevía a buscar su intimidad.

OPINION SOBRE FAULKNER

—¿Conoce usted a Faulkner?—le pregunto a Hemingway.

—Lo he tratado poco. Cuando nos saludamos en cierta ocasión encontré más bien a un hombre frío y distanciado. Yo, sin embargo, siempre que me preguntaban por él los periodistas de todo el mundo dije que es un gran escritor. Tanto lo repetí que le dieron el Nobel. Y creo que no me lo ha perdonado. Esto—agrega Hemingway—es propio de los del Sur, y Faulkner lo es. No perdona que se le haga un favor por parte de nosotros, los del Norte.

Después Hemingway me habló de la dignificación del autor de "Sanctuario".

—Escribe un poco ayudado por el whisky, y esto puede producir—dice el autor de "El viejo y el mar"—efectos muy buenos o muy malos".

UN POEMA AL "ULTRARREALISMO"

Parece que anda muy callado el "ultrarrealismo". Sin embargo, sus posturas y aditos continúan reuniéndose en el bar La Antilla, en plena plaza Mayor madrileña.

La realidad es que el movimiento artístico de Santos Murillo fue menos discutido por los pintores que los poetas. Aldo Campa, una frecuentadora de su tertulia, le hizo este poema, patentizando su desconformidad:

En pintura, una obra de arte al alcance de artista y profano; las ideas, en feliz ensamble, en el lienzo se estrechan la mano. Hombre moide de todo estribillo; realidad y subjetivo fusionan todo el arte que Santos Murillo plasma en cuadros con un genio pre-nuevo estilo, singular faceta, [gonan, crea Eduardo en "ultrarrealismo".

Más... ¿quisiera saber qué poeta me describe lo que es este "ismo"?

En poesía, una obra de arte al alcance de artista y profano; las ideas, en feliz ensamble, en el lienzo se estrechan la mano. Hombre moide de todo estribillo; realidad y subjetivo fusionan todo el arte que Santos Murillo plasma en cuadros con un genio pre-nuevo estilo, singular faceta, [gonan, crea Eduardo en "ultrarrealismo".

Más... ¿quisiera saber qué poeta me describe lo que es este "ismo"?

En poesía, una obra de arte al alcance de artista y profano; las ideas, en feliz ensamble, en el lienzo se estrechan la mano. Hombre moide de todo estribillo; realidad y subjetivo fusionan todo el arte que Santos Murillo plasma en cuadros con un genio pre-nuevo estilo, singular faceta, [gonan, crea Eduardo en "ultrarrealismo".

Más... ¿quisiera saber qué poeta me describe lo que es este "ismo"?

DE OREJA A OREJA

GARTA AL SEÑOR ALCALDE DE MADRID

EN realidad, señor alcalde de esta Villa, esto no es una carta, sino una petición por de alguna forma había de empezar.

Es el caso que he leído o leído, no recuerdo exactamente, que la antigua cochera de tranvías, situada entre las calles de Magallanes, Fernando el Católico y Rodríguez San Pedro, se va a convertir en una plaza en la que puedan jugar los niños de ese sector de Madrid, uno de los más populosos. Supongo que esos niños y, sobre todo, los papás de esos niños se lo agradecerán. Supongo que si el hotel que servía antes de oficinas se convirtiera ahora en una biblioteca pública, todo Madrid le daría las gracias igual que si hubiese dado órdenes de que la entrada en la Hemeroteca Municipal fuese más fácil y los empleados atendiesen a los lectores con mayor cordialidad.

Pero supongo que si en ese hotelito o casaca, o como quiera llamarlo usted, señor alcalde, se instala una sala de Ex-

posiciones además de esa Biblioteca, los artistas del distrito de Chamberí le estarán muy agradecidos porque, al fin, tendrán un lugar en el que mostrar sus más o menos felicitosas creaciones; una sala dentro de su propio barrio; una sala para que en las fiestas de la Virgen del Carmen no ocurra lo que ocurrió este año y el pasado y el anterior con motivo de la Exposición de Artistas de Chamberí, organizada por la Tenencia de Alcaldía: que no hubo sitio suficiente para todos los cuadros que se presentaron al certamen.

Y para adornar esos jardines y llenar los huecos de esa posibilidad, la oferta de ideas, de oreja a oreja, de asar, con autorización de quien corresponda, las obras de Benlliure, Quirós, Planas, Julio Antonio, etc., que se pudieran en un sótano del Museo de América, en la Obra de esta Villa. Municipalmente, a sus órdenes.

EL CONFIDENTE

RINCON DE LOS MUSICOS

La Orquesta Nacional, Tere Amoros, las Juventudes Musicales, con sus audiciones de comendados de discos; Simone y Francisca Fiorati, el Cuarteto Clásico, Germaine Tailleferre... Una semana llena de nombres interesantes y de títulos no menos interesantes. Claro que al público hay que darle mezclas de algunas cosas que "le suenen", como la "Septima", de Beethoven, o el "Obertura", de Weber. Y los críticos no saben qué decir sobre ello, porque todo está ya dicho.

La nueva Reglamentación está muy detallada, y puntualiza todos los procedimientos de ejecución y de interpretación. Claro que existen circunstancias "de hecho" que están muy difícilmente reglamentadas. Pero ya es bastante que de una forma sensata se trate de solucionar el problema de la profesionalidad musical. Lo que no se ha tenido en cuenta ha sido el "infratismo". ¿Cuanto debe cobrar por ahora los intrusos de la música? Decididamente, falta un "apartado" especial en esta Reglamentación.

Libros premiados en la primera convocatoria "Concurso de las cincuenta obras mejor editadas" 1956-1957

"Nuestra Señora de los niños". Autor: Daniel Bops. Editor: Aemal. "Historia de la Medicina". Robin Fabreus. Edit. Gólor. "Danza académica". Jorge Lfari. Escelicer. S. A. "Atlas de Histopatología de las enfermedades de la sangre". G. Portez Boyer. Editor: Sabar. Valencia. "La memoria del hombre en España". El Conde Lombardi. Editor: Alier. "Tercera del grabado categorizado". El Pío. Edit. Gustavo Gili. Barcelona. "A través del ancho mundo". Selección para la juventud. Manuel Marín y Compañía. Barcelona.

HA MUERTO EL DIBUJANTE ALVARO CEBREIRO

Fué un pintor sin exposiciones y viajero sin idiomas

El 9 de noviembre de 1956 nos habíamos en mi casa de La Coruña, Alvaro Cebreiro, José María Castro, Víctor y Celso Emilio Femenía. Sonó el timbre de la puerta. Al momento entró José Ramón Villar Chao. Traía su cámara a cuestas, remanada y estridida sus ojos extraños.

La muerte Cebreiro—nos dijo—.

Así pienso comenzar la biografía del gran dibujante gallego que este año se ha marchado. En cuanto me den autorización sus hermanos, y siempre que el propio Villar Chao me ayude, pues él sabe muchísimas cosas de Cebreiro.

A lo que estamos. Primero lo primero. Alvaro Cebreiro es, sin duda, el más importante de los valores gallegos en lo que al dibujo se refiere, y una figura de talla gigantesca en la cartografía. Si el director lo dispensa, el lector podrá apreciar por las muestras que envío la razón de la consideración que le doy a Cebreiro. Por lo demás, los "pies" de los dibujos pierden mucho en la traducción castellana, pues su autor los pensó, los hizo y los escribió en gallego, que era para él la única forma de trabajar, de pensar, de querer y de vivir. Cebreiro era indolente, lejano a este mundo azaroso de todos nosotros, a este mundo de escribir unas cuartillas para empezar a ver el nombre en LA ESTAFETA LITERARIA, como si quisiera importando tanto el interés en casa ajena.

Si Cebreiro me interesó para la biografía es por una porción de detalles que hasta ahora no se han contado y que yo voy a empezar a descubrir. No por fallarle al muerto, que no se lo merece, sino porque a la tela de la dimensión ajena no podemos meterle nuestra lítera a mansalva. El trabajo de los demás, como el nuestro, es como es, aunque tenga rotos y "bomates", y es mala acción zureir lo que está mejor como está.

Comencemos. Cebreiro murió a los cincuenta y tres años, tal día como este 9 de noviembre que acaba de pasar. Su esposa decía al pie del nombre: "Di unante". Cebreiro ha dibujado toda su vida, pero no ha expuesto jamás. En certámenes colectivos cogió algún cuadro. En realidad, nunca tuvo interés en ser más que lo de cuando en cuando le permitía su condición natural de artista, muy dado a vivir, a ser bueno, burlándose con todo el mundo y a decirle a Villar Chao que se pusiese un pañuelo a la cabeza para servirle de

modelo de una gallina campesina. Cebreiro, que quería vivir, se vio atacado por una enfermedad que en aquel tiempo no perdonaba y que lo único que hizo fue dejarle respirar lo suficiente como para pasar una temporada en cierto sanatorio que construyeron frente a un cementerio. Estuvo en París los años 1924 y 25, y de París vino sabiendo hablar el portugués, o sea, más gallego que se había ido. La coincidencia de convivir con un grupo de lusitanos. Encontré en ellos lo que mejor le sentaba: proximidad de lengua-



PERSPECTIVA CON VINO

je, de sentimientos y de comodidad física para mejor entretenimiento espiritual. Todas las otras cosas que dicen que tiene París para los artistas las ignora Cebreiro; incluso es probable que no las haya echado de menos.

Cuando yo le conocí ya tenía las alas cortadas. No se podía esperar de su cuerpo más que un perdon prolongado, y de su arte, los dibujos que él quería. Amigo Fernández Méndez le obligaba prácticamente a hacer para "El Ideal Gallego". En este período se hizo famoso Cebreiro para sus paisanos. Todos los domingos, los lectores buscaban en la última página el destello de su arte y de su ingenio trágico, lamentoso y profundamente regional. Así, por ejemplo:

Una niña pregunta a un niño:
—¿Tú qué serás cuando medres?
—Hombre. (1)

En medio de un grupo infantil, un sacerdote parlotea:
—Mirad, niños, que andan ellos muchos lobos que comen a los cordeiros.
—¿Eso que ten de ver, señor cura? Tienen esos comendados. (2)

Comentando ante una multitud que empuja para América:
—Efecto que a imba ha discurrido ter que doxar unha terra tan linda como a nosa. Mas lamen e crito, señora, que o paxivo non se come. (3)

Dos cazadores contemplando un perro:
—¿E bon pra eles coellos?
—Un santo! Nin pra eles olla. (4)

Cebreiro ha muerto. Este apunte rápido termina también. Espero poder decir muchas cosas de él en su biografía, si VillarChao me ayuda. Cebreiro el buen, pintor sin Exposiciones, viajero sin idiomas, ave con las alas cortadas tan pronto, bien se lo merecer.

Jorge VICTOR SUEIRO

- (1) —¿Tú que serás cuando medres?
—Hombre
- (2) —Mirad, niños, que andan ellos muchos lobos que comen a los cordeiros.
—¿Eso que ten de ver, señor cura? Tienen esos comendados. (2)
- (3) —Efecto que a imba ha discurrido ter que doxar unha terra tan linda como a nosa. Mas lamen e crito, señora, que o paxivo non se come. (3)
- (4) —Un santo! Nin pra eles olla. (4)

"LECCIONES DE AMOR", DE PITIGRILLI, EN EL TEATRO LARA

**El nervosismo de Rafael Rivelles
y la emoción de María Fernanda d'Ocon**



José López Rubio, el adaptador, y los principales actores de "Lecciones de amor", saludando desde el palco escénico.

ESTRENO sin nervios. La tranquilidad es casi absoluta. Más bien parecen los bastidores del teatro Lara la estancia abandonada y triste de un día cualquiera. Se echan de menos las carreras de los trapuntistas, el cuchicheo de los actores, la nota trágica de la inseguridad. Los camerinos desmenuzan a los actores, muchos de ellos sólo con sellos esporádicos a escena. Sin embargo, se sucede una situación nueva. José López Rubio, que adaptó y remozó la obra al castellano, sigue la función sentado tranquilamente en una silla, y a su lado, Carlos Casaravilla, en el papel de mayordomo, hojea la obra para recordar. Es muy curioso verlos de esta forma. Resalta la elegancia de Casaravilla y la larga boquilla que sostiene el cigarrillo. Observo muy fijo a López Rubio. Su tranquilidad es total, estroica.

Mediado el primer acto surge una anécdota por demás rara. Un fotógrafo quiere hacerle una fotografía a Rafael Rivelles. Un empleado joven, en un momento de calma, se lo prohíbe.

—Perdone, pero está muy nervioso. Raso, rarísimo. Porque Rafael Rivelles tiene una fama de nervioso. No es broma, duda que los tópicos poseen una fuerza inmensa.

En el descanso ya es otro cantar. Se llaman los papeles de personalidades del teatro. Por allí andan Neville, Serrano, Conchita Montes, Roderio y Elvira Quintanilla. Roderio, triunfador en el mismo Lara en la obra "La herida luminosa", me dice que está en Barcelona rodando dos películas. La obra gusta. La bombonera se llena de comentarios alegres, y la velada transcurre animada.

En el tercer acto llega al fin algo que rompe la monotonía entre bastidores. Sale a escena la joven actriz María Fernanda d'Ocon. Es una brevísima intervención, la suficiente para que el público se arranque en un vibrante aplauso. Puede ver perfectamente en todos sus detalles la reacción de Fernanda. Salta tranquila, con pasos suaves, como medidos, cuando de pronto la dejaron inmóvil los aplausos. Su rostro se puso tenso, tremendamente tenso. Dado unos instantes, unos gloriosos instantes, aún sin comprender del todo el significado de lo que sucedía. Después pareció desprenderse del suelo y volar. Bajó las breves escaleras del escenario y fué lanzando a los rincones y a las personas la noticia:

—¡Dios mío!... ¡Me han aplaudido! La mirábamos todos siguiendo su trayectoria. La emoción la llenaba. Se veía claro que no quería decirle a nadie, sino que lo repetía constantemente, con el fin de llegar a oírse ella misma.

Era la primera vez que salía a escena, y el mutis no pudo ser más elocuente.

Pocos minutos más tarde la escena se repitió en su integridad, pero esta vez fué Arturo Fernández el protagonista.

A poco, sin más incidentes dignos de mención, terminó el estreno de "Lecciones de amor", de Pitigrilli.

Al salir, un diálogo cogido al vuelo entre Arturo Serrano y Conrado Blanco:

—Tienes obra para rato—dice Serrano.

—¿Tú crees?...

—Ya te lo hará creer el público.

"TELA DE ARAÑA", EN EL INFANTA ISABEL



"En esta obra de Agatha Christie no hay disparos de revólver"

El viernes se ha estrenado en el Infanta Isabel la obra de Agatha Christie "Tela de araña". Obra policiaca, de intriga, de "suspense", que llegó a España procedida de su arrollador éxito en Londres, en donde continúa en cartel después de tres ininterumpidos años.

"Tela de araña" presenta un complicado argumento, en el que se juega a desconectar al espectador respecto al desenlace y, a veces, tiene un soterrado humorismo. Luis de Baiza la ha vertido al castellano, siguiendo la línea de "La ratonera" y de "Testigo de cargo".

Actúa como primera intérprete Isabel Garcés, acompañada de Antonio Arnel, que aparecen en la fotografía en una escena de la obra. Arturo Serrano cuidó de la realización, el montaje y la dirección, y el único decorado fué obra de Redondela.

La obra transcurre en unidad de tiempo, y sólo separan a los tres actos breves minutos.

Es realmente curiosa una frase que resalta en los programas de mano. Textualmente dice: "En esta obra no hay disparos de revólver."

—¿Imitaciones?

—Siempre, cada año, se limita al premiado en la última convocatoria. "Nada" fué la novela más limitada. Pero influyen también muchos factores. Tuvimos una época en que un gran tanto por ciento de las novelas comenzaban su título con "Vidas": "Vidas atormentadas", "Vidas torpemente". Luego llegó la época de "Almas...". Ahora abundan novelas rurales, de tipo religioso y guerrero.

Una pausa. Don José Vergés, editor, nos enseña el catálogo de ediciones Destino. Un recuento. De docientas obras, más de cien de autores españoles. Hay una bella y patriótica ironía en sus palabras finales y un latiguello que encierra todo un mundo de satisfacción:

—Y decían que los autores españoles no se vendían... ¡Qué cosa más rara y más curiosa!... El autor español ya puede publicar sus libros... ¡Aquí ha pasado algo!... ¡Aquí ha pasado algo!

—Pedro Mario HERRERO

PREMIO NADAL 1957

(Viene de la página 1.)

recomendación ni presiones en absoluto. La obra que tiene influencia se lee con cierta prevención, y esto a veces perjudica. Quiero añadir que las recomendaciones van disminuyendo cada año. Se va convenciendo a la gente de la seriedad integral del Premio Nadal.

—¿Existen alguna equivocación con algo que se refiere al Premio?

—Una y muy extendida. Todo el mundo cree que el fallo se hace siguiendo las bases del Gouconet. Nada más falso. Nuestro método es totalmente opuesto.

—Explíquese.

—Los jurados del Gouconet buscan en las sucesivas votaciones votos para sacar la mejor novela. La única. Nosotros, en las votaciones, buscamos la peor para eliminarla. Es decir, con el Gouconet sólo sale una obra: la que se lleva el premio. Nosotros sacamos siete, porque eliminamos una en cada vuelta. Esto es mucho más lógico y justo. Porque más lógico es que de dos obras finales elijan una sola, que no de veinte obras elegir la misma.

—¿Curiosidades y anécdotas del Premio?

—Incontables. Un concursante dijo una vez que no se había leído su libro

porque había impregnado las páginas con una sustancia que, al abrirlo, las hojas tomaban colores azules, blancos y verdes. Dió la casualidad de que correspondió a mí leer la novela, y la dije, tras leerla el argumento, que su novela tenía claras reminiscencias de haber sido presentada al Premio Pujol. Naturalmente, todo aquello de la quinica era una fantasía.

—¿Imitaciones?

—Siempre, cada año, se limita al premiado en la última convocatoria. "Nada" fué la novela más limitada. Pero influyen también muchos factores. Tuvimos una época en que un gran tanto por ciento de las novelas comenzaban su título con "Vidas": "Vidas atormentadas", "Vidas torpemente". Luego llegó la época de "Almas...". Ahora abundan novelas rurales, de tipo religioso y guerrero.

Una pausa. Don José Vergés, editor, nos enseña el catálogo de ediciones Destino. Un recuento. De docientas obras, más de cien de autores españoles. Hay una bella y patriótica ironía en sus palabras finales y un latiguello que encierra todo un mundo de satisfacción:

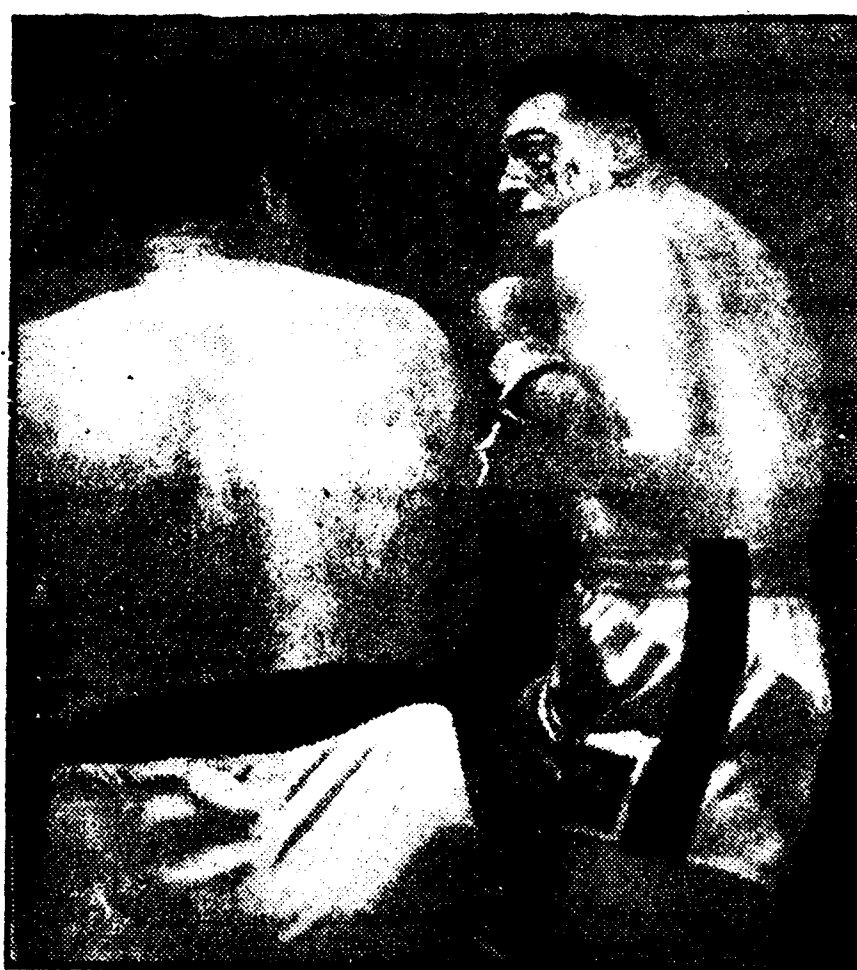
—Y decían que los autores españoles no se vendían... ¡Qué cosa más rara y más curiosa!... El autor español ya puede publicar sus libros... ¡Aquí ha pasado algo!... ¡Aquí ha pasado algo!

—Pedro Mario HERRERO

"POESIA ESPAÑOLA"

Una gran revista mensual que sólo cuesta DIEZ PESETAS

ADMINISTRACION: Pinar, 5.—MADRID



El impresionante combate final de la película "Más dura será la caída", de Mark Robson.



Fotograma de "Torero".

DRAMA Y DOCUMENTO DEL RING Y DEL RUEDO

DOS PELICULAS DE CALIDAD: «Más dura será la caída» y «Torero»

COINCIDEN en las pantallas madrileñas dos películas de propósitos y estilos muy distintos, pero que nos dan del espectáculo—el boxeo y los toros—algo más que su corteza anecdótica: nos muestran sus reverencias, las facetas más íntimas, sus interioridades menos conocidas. Dos películas de calidad pero en una "Más dura será la caída", de Mark Robson, y "Torero", de Carlos Velo.

BOXEADORES Y TOREROS EN SU PROPIO PAPEL

En una y otra cinta se utilizan con destreza materiales de gran valor documental. Más puros en "Torero", pero siempre eficazmente elaborados en "Más dura será la caída". La historia de Toro, el gigante argentino, que sin cualidades pugilísticas es artificialmente elevado por sus "managers" hasta hacerla disputar un título mundial, reduciendo en algunos aspectos la ascensión de Primo Carnera. Tanto que el boxeador italiano demandó judicialmente a los productores, bajo la acusación de haberla puesto en ridículo.

No sólo el mundo del boxeo es reflejado con intención documental y crítica, sino que también intervienen en la película como intérpretes grandes figuras que fueron del boxeo. El ex campeón del mundo Max Baer tiene en Budd Brannen un personaje hecho a la medida, que parece sacado de su propia biografía, ya que también él fué la causa directa de la muerte de Frankie Campbell en 1930 y contribuyó a la muerte de otro boxeador, Ernie Schaaf, en 1933. Otro ex campeón, Joe Walcott, encarna al entrenador negro, y el pugilista que muere a consecuencia de los golpes recibidos es incorporado por el antiguo boxeador Pat Comiskey.

Si en "Más dura será la caída" intervienen famosos boxeadores, en "Torero" actúan lidiadores bien conocidos. Aparte de las que efectúa el diestro mejicano Luis Procuna, que interpreta su propia vida, se presentan a lo largo de la película faenas de Manolete, Arriaza, Dos Santos, Briones, Solórzano, el Soldado y el novillero Joselillo. Pero así como los combates son realistas de "Más dura será la caída" son ficticios y están simulados ante la cámara, las corridas que aparecen en "Torero" son auténticas, extraídas de los noticieros cinematográficos. La sangre que corre por el rostro de los boxeadores está fabricada por el maquillador, pero la sangre de los toreros es verdadera sangre de amateur, como en la cogida de Joselillo—impresionantemente recogida por las cámaras—que le costó la vida. El acierto máximo de "Torero" es el perfecto ensamblaje entre el material extraído de los noticieros y el expresamente obtenido para la película. Toda esta cinta resulta un documento fiel, sin que en ningún momento se note el artificio, el Mérito extraordinario de Carlos Velo, director español que trabaja en el cine mejicano, que ha conseguido la película sobre el toro más sincera y profunda. Cinta construida con elemen-

tos de puro reportaje, pero que llega más allá. Profundiza en los sentimientos del torero, que ha de luchar contra tres feroces enemigos: el toro, el público y—el peor de todos—el miedo. Desarrollando este sentimiento sin desviaciones marginales, la cinta consigue y mantiene una auténtica tensión dramática, un sostenido clima de tragedia.

UNA DURISIMA REQUISITORIA CONTRA EL BOXEO

Mark Robson, que ya nos dió en "El niño de barro" una inolvidable película sobre el mundo del boxeo, vuelve a reflejar estos ambientes con mayor dureza y autenticidad si cabe, en un estilo seco, violento, efusivo. El tema, adaptado por Philip Yordan, está extraído de una novela de Budd Schulberg, autor también de la obra que sirvió de base a Elia Kazan para realizar "La ley del silencio". Schulberg es, como se ve, un decidido luchador contra los gang en todos los terrenos. "Más dura será la caída" es una durísima requisitoria no sólo contra los manejos turbios entre boxeadores, sino también contra el mismo boxeo. Se denuncia en ella el embrutecimiento y corrupción en que envuelve este deporte. En este aspecto la intervención televisada en que aparece un viejo boxeador, reduciendo al final de su vida pugilística a una condición inhumana, es de una tremenda eficacia.

La acción transcurre a un ritmo vivísimo, en escenas breves, sabiamente ligadas y dosificadas. Se salva el peligro de las reiteraciones, encadenando el interés hasta su clímax: el más brutal combate que nos ha dado el cine. Pero hay otra lucha más apasionante todavía: la que sostiene el periodista con su propia conciencia. Un personaje complejo, exactamente matizado, que Humphrey Bogart sirve con una de sus más convincentes interpretaciones. Con mismo los demás tipos, contruados con veracidad y coherencia. Basta un ejemplo: el "manager", incorporado asombrosamente por Rod Steiger, tan lejos de los "duros" habituales de la pantalla.

Florentino SORIA

EL MUNDO ES UNA CINTA...

ESPAÑA

De Sica, en Algeciras.—Se ha iniciado en Algeciras el rodaje de "La mujer que vino del mar", una coproducción hispano-italiana, que dirige Francesco Rosi, un veterano, maestro de Rosellini, especializado en temas marinos. A la cabeza del reparto figura nada menos que Vittorio de Sica, acompañado de Sandra Milo, una guapa de esas que el cine italiano produce en cantidades industriales.

Abbe Lane se llama Susana.—Abbe Lane, la explosiva reina del "cinchachá", ha comenzado una película en Madrid. Se llama "Susana y yo", y la dirige el argentino E. Cohen Salaberry. Según parece, es una comedia musical con circunstancias policíacas. De cara a la familia, claro.

"El director y su obra".—El Colegio Mayor Universitario "San Pablo" ha inaugurado un ciclo de conferencias y proyecciones que promete ser muy interesante. En su sesión inicial habló sobre el cine de Italia el crítico de "Aribia", Luis Gómez Mossa. Otras personalidades estudiarán sucesivamente el

EL MITO DE LA MUJER EN EL CINE AMERICANO

De la "Divina" (Greta Garbo) a Blanche Dubois (Vivien Leigh) o de la apoteosis a la destrucción de un ideal femenino

Un libro de J. Siclier, que no tiene sólo interés cinematográfico, sino también sociológico

HOLLYWOOD ha creado el mito de la mujer para luego destruirlo. Primero idealiza una mujer que tiene su culminación en Greta Garbo; pasa luego a la representación de la "Vampiresa", "fuerza impura del poder carnal", encarnada por Marlene Dietrich; descubre en seguida el matetismo de la mujer dominante que aparenta el amor sin sentido y que sólo se sirve de él para dominar al hombre y aprovecharse de su fortuna, prolongando, incluso, hasta el fin, esta tiranía, que es la única razón de su existencia.

Este es el tema del libro "El mito de la mujer en el cine americano", de Jacques Siclier, que ha publicado recientemente la acreditada colección francesa "Septimo Arte". Un estudio que no tiene sólo interés cinematográfico, sino también sociológico. El autor analiza la "degradación de lo espiritual hacia lo carnal", operada desde Greta Garbo a Blanche Dubois, la heroína de "Un tranvía llamado Deseo", y su conclusión es tajante: "Hollywood, que no sabe lo que es el amor, no puede ofrecer su representación ideal". El cine americano ha pasado, respecto a la mujer, de la idolatría a la misoginia. Ha sido un progresivo "descenso a los infiernos", en compañía de Greta Garbo, Marlene Dietrich, Mae West, Bette Davis, Joan Crawford, Vivien Leigh, Rita Hayworth, Ava Gardner, Marilyn Monroe... Siclier considera la larga lista de películas norteamericanas, desde "Lo que el viento se llevó" y más aún desde "La dama de Shanghai" hasta las más recientes producciones que degradan pacientemente y cada vez más audazmente, la representación de la mujer. En "La condesa descalza" se advierte el doble movimiento que reinventa el mito de la mujer ideal para destruirlo en seguida, puesto que "las mujeres míticas no son ya de este mundo" y "el tiempo de los mitos ha pasado".

LA DESTRUCCION IRREVERSIBLE DEL MITO DE LA MUJER

La destrucción del mito femenino se desarrolla de forma paulatina: "Al principio, el proceso fué muy simple: el mito de la mujer era el del amor. Siendo el papel de la mujer dar al hombre las satisfacciones que reclama su naturaleza en el plano sentimental y erótico, la mujer del cine fué encargada de representar el ideal susceptible de colmar sus aspiraciones."

Surge este mito, durante el cine mudo en el que se da una traducción clara del lugar ocupado por la mujer en la sociedad americana; una especie de diosa a los pies de la cual el hombre depositaba su corazón y su fortuna fácil de conquistar en el país de la libre empresa. La mujer aparecía así como el complemento indispensable del éxito. Ella debía ser bella, atractiva y enamorada.

Después se da cuenta de una realidad más confusa, de un estado latente que se concreta muy pronto. La mujer aspira al dominio. Llegada a él adoptaba, a su vez, una actitud conquistadora.

La trasposición del papel social de la mujer en un mito cinematográfico ha llevado a la evolución de este mito paralelamente a la evolución interna de la sociedad americana. En algunos años, la misoginia de Hollywood se hace evidente. Se la reconoce oficialmente a partir de "La dama de Shanghai", aunque existía ya antes, manifestándose cada vez que el mito de la mujer perdía su eficiente psicología.

Este mito proponía un tipo al que el hombre se refería como representación del amor; al que la mujer buscaba reconocerse en él, trataba de parecerse. En la medida en que el americano no ha encontrado en la realidad este tipo de mujer ideal, en la medida en que ha rechazado identificarse con él, como el cine hollywoodiano se ha vuelto misógino.

En 1930, Greta Garbo, en su esplendor sentimental, la heroína y la muerte de Blanche Dubois en "Un tranvía llamado Deseo" marcan el fin de una evolución de veinte años. La Garbo alcanza en 1930 una cima después de la cual la mujer, suavemente, comienza a descender a los infiernos.

De la "Divina" a Blanche Dubois, o de la apoteosis a la destrucción irreversible de un mito...

J. Ro, en "La Croix", juzga, en embargo, que la marcha del mito de la



En Greta Garbo alcanza su culminación el mito de la mujer en el cine americano



Vivien Leigh en su papel de "Un tranvía llamado Deseo"

apoteosis a la destrucción, deja en la sombra más de un fenómeno. Así, por ejemplo, a la heroína de los "westerns" ("En los westerns" la mujer es siempre buena", ha dicho André Bazin) se la deja en el silencio; el género no se ajusta con la evolución observada.

Por otra parte, dice el citado crítico, si es posible descubrir en el cine el reflejo de la civilización, se puede también estudiar que, a veces, la civilización no es más que el reflejo del cine. "Si se ven ahora en las calles—añade—tantas Audrey Hepburn como hace algunos años innumerables Verónica Lake, ¿a qué se debe si no al cine?

ESTADOS UNIDOS

"Marilyn Monroe es la más grande después de la Garbo", declara Logan, el excentrico director de "Dienle", ha hecho de Marilyn Monroe, protagonista de su último film, "Hot shot", el siguiente eslogan: "Es un fenómeno tan económico como Garbo y todas las estrellas de Hollywood". Está siempre dispuesto a dar el máximo, y la da.

Logan es, en este caso, parte interesada y probablemente exagerará un poco. Exagera en su apreciación y paraja de Monroe en el tiempo dramático, según algunos, en el cine, la diosa, por su parte, que la señora de Miller no tiene nada que envidiar como actriz.

Gina Lollobrigida.—Gina Lollobrigida será, con Sylvia Mangano, la intérprete del próximo film de Vittorio de Sica. El guionista de "Los mejores años de nuestra vida" y de "Vacaciones en Roma", John Huston, se ha trasladado a Roma desde Hollywood para trabajar en el guión con

SOFIA CASANOVA

La ancianita de Varsovia vive pensando siempre en su Patria

Un hogar español entre ORIENTE y OCCIDENTE

Se hizo amiga de los soldados de la División Azul

ESTABA ESCRIBIENDO UN LIBRO SOBRE LA GUERRA

En su casa polaca conservaba fotos de las rías gallegas

Los trágicos acontecimientos que se suceden tras el "telón de acero" han hecho circular por las páginas de nuestros periódicos la figura excelsa de una poeta gallega que, en su ancianidad venerable, analiza, soñando en España, la última crisis europea: Sofia Casanova.

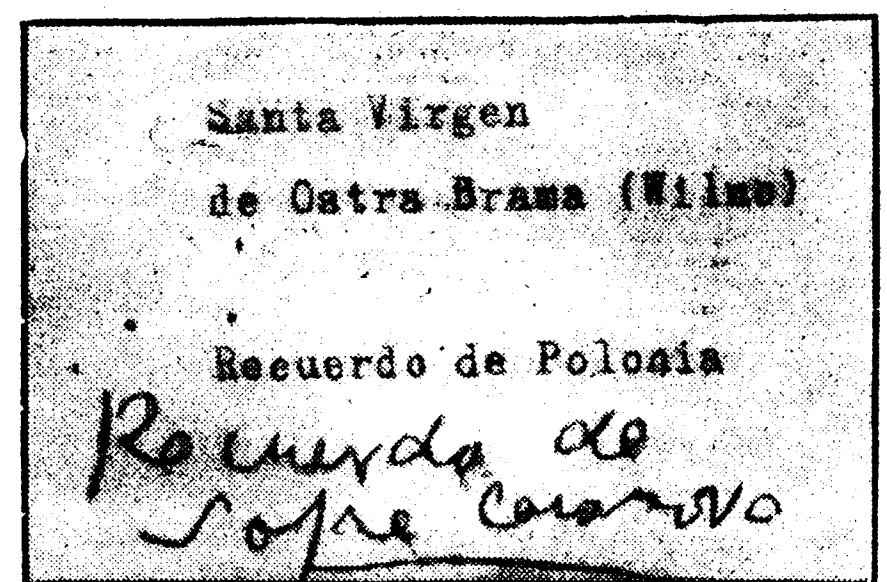
En el tranquilo viaje de un tranvía de la madrugada, Adolfo Yuste, compañero en el trabajo de mi diario, ex-disionario en Rusia, me evoca la figura de la egregia escritora.

A Sofia Casanova, de la que habíamos leído en el periódico, la conocí en Varsovia.

Me pareció el tema interesante. Y el ambiente profesional pudo más que el humano, después de la dura jornada en la "plata".

—¿Cómo la conociste?

—Un joven polaco de diecisiete años que hablaba español me dijo un día: "Aquí, en Varsovia, vive una compatriota vuestra." Unos amigos de la División Azul nos propusieron visitarla. Pedimos audiencia. La ilustre escritora accedió encantada. Nuestra primera visita resultó emocionante. La viejecita se levantó de su asiento; al hablar castellano y otros a nosotros se le saltaron las lágrimas. Yo sentía como un nudo en la garganta.



Autoptrato de la ilustre poetisa y escritora gallega, dedicado al joven español Adolfo Yuste.

—¿Dónde os recibió?

—En el comedor de su casa. Tenía dos pisos. Pero cuando la invasión rusa le habían saqueado todo lo que encerró la vivienda de valor. Pero Sofia Casanova conservaba, como prenda inestimable, unas fotografías de Madrid y algunos paisajes de sus inolvidables, azules, rías gallegas. Tomamos el té y nos indicó que su casa era un hogar de España abierto para cualquier compatriota. Decidimos un grupo de amigos visitarla con frecuencia. Y así lo hicimos durante la estancia de la División Azul en Varsovia.

—¿De qué hablaba?

—A ella le gustaba evocar sus días juveniles. Nos describía las madrilenas tertulias del poeta Camponator; el poeta de las "Doloras", solía llamarla "mi pequeña Sofia".

Una tarde nos acompañó un joven de Galicia. Era barbero. Un prodigio: con dos "giletti" nos cortaba el pelo. Cuando Sofia conoció que era gallego empezó a charlar con él en la lengua de la dulce Rosalía de Castro. Era maravilloso oír a aquella anciana, que se expresaba estupendamente en inglés, italiano, francés, ruso, polaco, portugués, español, hablar con un "galleguismo" como si acabara de dejar su bello pueblo de la Almeida. Me cruzó por la

la tiza de té una enorme nostalgia de vino de la Riveira. Pero por la ventana entraba el cielo de Polonia. Y la guerra.

—¿Tenía hijos Sofia Casanova?

—Me enseñó retratos de su esposo, el célebre filósofo Vincenty Lutelski-wiki, con el que se casó en 1887. A él no le vi. No sé si había muerto. Creo recordar que se refirió a su hijo, capitán del Ejército polaco; desde la invasión rusa desconocía su paradero. Las que se venían a visitarlo eran unas sobrinas. Como hablaban español, por los desvelos pedagógicos de Sofia Casanova, nos servían de intérpretes.

—¿Quién intimó más con ella?

—Creo que Javier Xandoval, sobrino del escritor Ximénez de Sandoval. Este muchacho, debido a un bombardeo, se había quedado sordomudo. Emocionalmente reñidos: charlaban pasándose cuartillas manuscritas. Sofia Casanova no salía de casa más que para ir a misa. La amistad con los combatientes españoles era para ella un consuelo. Nos dijo que estaba escribiendo un nuevo libro de guerra. (Había sido responsable en la guerra de 1914.) Había del que, yo recuerdo, me firmó la estampa. Mirala.

Alfonso Yuste se sacó la cartera y me mostró la polimorada estampa.

—¿Cuándo fue la última visita?

—Al marcharse la División. Tenía los ojos húmedos. Me pidió una foto del Caudillo. Pude facilitársela. Allí la coloco, emocionada, entre sus viejas fotografías de Madrid, entre los azules, ya desvaídos por los años, de sus rías gallegas.

Mientras escribo este reportaje pienso en Sofia Casanova, de nueva y cuatro años, sola, en el piso de Varsovia. Otra vez la guerra, ¡oh dolor de la Virgen de Ostra Brava, resando por la paz, en cálida plegaria española. Entre las lágrimas, la Virgen, como una morena Madre Dolorosa, bajo el arco del cielo luminoso y lejano de su Patria.

RODRIGO FACIO, UN RECTOR DE 39 AÑOS

En Costa Rica hay más maestros que soldados



El rector de la Universidad de Costa Rica con el presidente y el ministro español de Educación Nacional.

El rector de la Universidad Central, y única, de Costa Rica nació en la capital de esta nación el año 1917. Estudió en la Universidad costarricense, obteniendo el grado de abogado y doctor en Economía. En el campo económico es la figura de prestigio en todo el país. Ha sido director del Fondo Monetario Internacional, diputado en la Asamblea Constituyente, director del Banco Nacional de Costa Rica. Ha ocupado la jefatura de Cátedras Económicas en la Universidad, de la que hoy es rector. Presidió las reuniones de las Universidades Latinoamericanas y el Consejo Superior Centroamericano de Educación. Ha publicado "Estudios sobre economía costarricense", "Manda y Bando central en Costa Rica", "Trayectoria y crisis de la Federación Centroamericana". En materia de economía y política su firma es la más solicitada en los periódicos americanos.

etaria, con una extensión de 35 manzanas.

Lo agradecería me lo tradujese al sistema métrico decimal.

—Alrededor de 47 hectáreas. Contará con diez facultades. En ella se construirá un pabellón especial de Ciencias y Letras, que está considerado como estudio universitario. Es una preparación para la Universidad. Por este pabellón tendrán que pasar todos los estudiantes durante todo un año. En una población total de un millón de habitantes hay dos mil doscientos universitarios, de los cuales doscientos son extranjeros. Creo que no es un tanto por ciento bajo. Pero nuestra Ciudad Universitaria está planificada con una proyección de veinticinco años, pues calculamos que entonces tendremos que dar cabida a unos siete mil estudiantes.

—¿Y el profesorado universitario?

—Es uno de los problemas fundamentales a resolver. Queremos establecer un profesorado "completo". Es decir, hombres dedicados "sólo a eso". Que no tengan que buscarse el jornal por otro sitio... Buenos señores, una casa en la misma Ciudad Universitaria, un sistema de pensiones muy amplio, etcétera. Hoy tenemos un Cuerpo de 300 profesores, de los que 25 están en esas condiciones. Para América es una oferta muy alta.

—¿Las relaciones entre profesorado y estudiantes?

—Entre el estudiante y el profesor hay unas relaciones más que cordiales. El estudiante de Costa Rica tiene y siente una gran responsabilidad sobre el mismo, a pesar de que no hay dificultades en su colocación. Las actividades de la Universidad se pueden enumerar así: Publica los "Anales" de cada año, una revista de tipo general, con dos números anuales; varios boletines de divulgación de la vida universitaria, una revista de "biología tropical", famosa en toda América; otra de Ciencias Jurídicas y Sociales. Además, muy pronto aparecerán las de Filosofía y Economía. Los estudiantes tienen sus organizaciones propias: teatro, coros, etc., y publicaciones por ellos dirigidas: dos semanarios y varios boletines.

—¿Y el ambiente cultural?

—Hay un excelente. Mi país es el que menos analfabetos tiene de América. El 14 por 100. Nosotros no tenemos una cultura arcaica, pero tampoco nos agobia la readaptación del indio a la cultura moderna. Porque el 95 por 100 de la población es blanca. El Ministerio de Educación es el que más presupuesto tiene, pues la enseñanza primaria es gratuita para todos. La secundaria, solamente gratuita. En Costa Rica hay más maestros que soldados. No hay ejército, sólo una Policía Nacional.

—¿Qué opina de nuestra Ciudad Universitaria?

—Es la mejor que hay en Europa. Ahora estudian aquí 35 costarricenses. Algunos, por sí mismos; otros, becados. Quiero aumentar este número de becados y estudiantes, pues considero que España, por su ambiente y su cordialidad, es el clima ideal para los americanos.

Ya en el ascensor, el señor Facio le ma puse la pregunta:

—¿Qué más atrae más al universitario de Costa Rica?

—Depende, más que del país, de la Universidad.

LOTERIA DE LAS LETRAS

CONCURSO PERIODISTICO "GIBRALTAR ESPAÑOL"

MATERIA.—Artículos, crónicas y ensayos publicados del 1 de enero al 31 de diciembre del presente año, publicados en España o en Hispanoamérica.

CUANTIA.—Veinticinco mil pesetas, para el trabajo de España y la misma cantidad para el Hispanoamericano.

CIERRE DE ADMISIÓN.—31 de enero de 1957.

TEMA.—Difusión de los imprescriptibles y soberanos derechos de España sobre el Peñón de Gibraltar.

DIRECCION.—Director de la Edición Aerea de "A B C", Serrano, 61, Madrid.

RECUERDE

Dentro de pocos días se decidirá la adjudicación del Premio "Mariano Nájera Blegria". Han concurrido al mismo 371 novelas, de las que han quedado seleccionadas 22. Este premio, instituido en Salamanca, tiene una cuantía de 7.000 pesetas, que se incrementan en 1.000 más si el autor premiado es salmantino. A las novelas presentadas, en general, e tan influenciadas principalmente por "Azorín" y por Gela. Se observa asimismo una gran afluencia de autores salmantinos.

LOS ACADEMICOS NO SON MUNDO APARTE

Don José Yarnoz Larrosa, medalla número 35 de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

"La conservación de monumentos es el ejercicio más noble del arquitecto"

EL ascensor sube pausadamente seis pisos. Donde se detiene, un aviso: "Estudio". Una biblioteca a la izquierda, ocupando todo el lateral. Al fondo, una cristalera. Cerca de una mesa, iluminada, un perro dormido. En un sillón rojo, don José Yarnoz. Ojos hundidos; el mirar, levemente triste. Apenas se insinúa en la conversación un gesto con las manos. Don José pertenece a ese grupo de hombres que habla solamente con los labios, sin acción brusca. Le gusta el método y, sobre todo, la exactitud. Me dice, arrancando en el diálogo:

—Nunca concedo entrevistas. No me interesa la publicidad. Además no se puede contestar, improvisando, a preguntas difíciles.

—¿Podría decirme qué piensa de la arquitectura moderna?

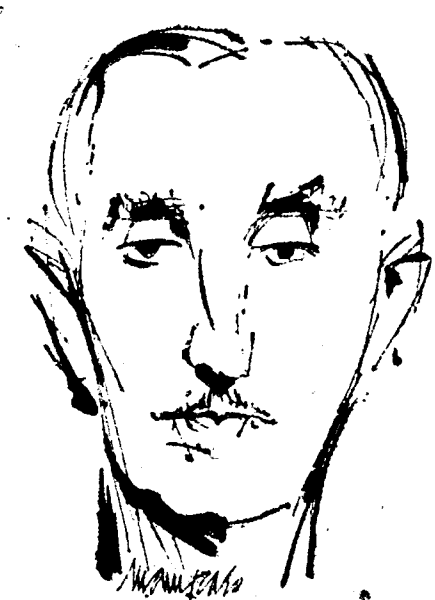
—Por mis años, no puedo sentir esa arquitectura. Existen en ella cosas dignas de tenerse en cuenta, y quizá puedan aprovecharse el día de mañana. Hay buena y mala arquitectura, nada más. Es difícil juzgar, es delicado, se necesita pensar mucho.

—¿Le impresiona este violento cambio en la arquitectura?

—Hubo ya muchos cambios, el último, a principios de siglo. Yo no puedo saber si lo que viene ahora será un fracaso. No puedo recular lo moderno; quizá existan tendencias que recojan posteriormente otros.

—¿Se impondrán las nuevas formas?

—Creo que la arquitectura moderna puede resultar para viviendas, pero, en lo referente a ornamentación, no dará resultado. Quizá, yendo poco a poco, transformándola, internándose en lo clásico... Es labor de tiempo, labor de generaciones.



sentir lo moderno. La restauración de monumentos lo considero el ejercicio más noble de nuestra profesión... ¡Dar vida a una cosa que casi ha desaparecido! Aquí no es cuestión de proyectar desprendiéndose de toda preocupación. El arte moderno deja absoluta libertad; los monumentos, no.

—¿Proceso de una restauración?

—Primero, levantar un plano exacto; luego, investigar en los archivos, en busca de datos y de fotografías antiguas, de esas que tienen el color de ala de mosca. Más tarde, estudio a fondo de la arquitectura de la época para, por fin, lanzarse al trabajo. Pero no se termina aquí el proceso, ya que los proyectos se modifican siempre al llegar a los pequeños detalles. Todo ello, créame, es algo apasionante. Porque no solamente nosotros sentimos el albedeo de culminar la obra, sino que los mismos lugareños —valga como ejemplo el castillo de Ollite— que antes se llevaban las piedras para edificar casas, cuando avanzan las obras, acuden a ver los trabajos y muchas veces, esta visión constituye un grave riesgo. Se encariñan con el monumento y al concluir, son sus más celosos guardián.

Don José Yarnoz está restaurando los monumentos de Navarra. Me interno en este tema y entonces, sorprendentemente, parece como si algo se rompiera en la conversación. Esta se hace más íntima, más confiada, y a medida que caen sus palabras, me doy cuenta de que es un hombre enamorado de esta especialidad. Le apasiona el tema; lo trata con mimo, con generosidad, larga, muy largamente. Y es que ha dedicado gran parte de su vida a levantar torres y almenas, a restaurar belleza a los retablos. Sólo he mencionado la palabra monumentos y él, sin preguntas, avanza.

—Estoy dedicado a esto y ahora comprenderá por qué no puedo

da. Y ya va por los setenta y dos años. Y siguen su tradición sus dos hijos, también arquitectos. Aparte de esto—su carrera está por encima de cualquier otra cosa— es un gran aficionado a la música. Ella es lo que más le hace sentir, y prefiere un buen concierto a otra manifestación artística.

—No cree que el rascaeloso ha influido en la arquitectura moderna?

—Desde luego; es innegable. Y no dice más. Aquí se para. Veo con claridad que rehuye el tema. Que no le agrada adentrarse en las diferentes conclusiones que pudieran surgir a poco que se urgase en el tema.

—¿Qué ciudad española prefiere arquitectónicamente?

—Por armonía, por grandiosidad, como población de conjunto, Santiago de Compostela. Después, Toledo, Sevilla, Córdoba. Y luego ponga un etc. muy prolongado.

—¿Juzgando Madrid, ¿encuentra algo doloroso?

—Si los edificios con jardín en la Castellana, que, fatalmente, están llamados a desaparecer. Esos palacetes con jardines son de gran belleza, pero el terreno vale millones, y, por desgracia, el fin está claro y próximo.

Por asociación de ideas, como un moscardón repentino, hablamos de términos. Don José puntualiza.

—La plaga existe, y mina las casas. Es difícil y costoso combatirla, y por ello, yo no empleo ya en la construcción elementos de madera; se precisa sufrir de ella.

—La última, respuesta. Luego improvisa una lección de arquitectura. Me muestra fotos maravillosas del castillo de Ollite, antes y después de la restauración. Un soplo de emoción en las palabras. Mientras, el perro, filosófico, pasea por la estancia humeando.

Pedro DE CIMADEVILLA

¿PARA QUIEN EL SILLÓN "T"?

Nuevos nombres

A Secretaría de la Academia no se ha alterado desde la pasada semana. Todo sigue exactamente igual. Sólo dos candidaturas: Camilo José Cela y Agustín de Foxá. Parece ya un tanto difícil que en los tres días que restan para terminar el plazo de admisión de candidaturas suceda algo nuevo. En realidad, es muy posible que el primer sillón se lo disputen en exclusiva Foxá y Cela.

Las votaciones se harán en el mes de diciembre, a votación por juicios. Es decir, en el caso de que ninguno de los aspirantes consiga alcanzar al "quorum", se aplaza la reunión y se continúa el proceso sucesivo. En la primera votación se obliga a todos los académicos a que emitan su voto, restando los ausentes por carta. La segunda votación ya concierne solamente a los asistentes a la reunión, que, por lo general, suelen ser unos veinte académicos.

¿Qué noticias corren por Madrid actualmente? Se habla y no se termina. Hemos seguido la pista de un escritor sevillano, con méritos suficientes para ingresar en el grupo de los inmortales: Manuel Halcón. Don Nicolás González Ruiz, en estas mismas páginas, ya le concedió su voto, como también los críticos parisienses de las revistas más prestigiosas. Nos consta que, además, le han invitado algunos senadores de las letras. Se ha oído decir a uno de éstos que Halcón tiene un claro perfil académico. ¿Qué pasa? ¿Qué le falta entonces? ¿Acaso humildad para someterse al protocolo de la Corporación? ¿Sistema ya conocido, se le acata esto en determinadas circunstanancias. Quizá sea un mero trámite administrativo. Las palabras que Halcón le dijo hace poco a Lequerica: "Tengo, por lo menos, tantos méritos como el que más de verme entre los académicos. Me sobrecoge tan sólo la idea de luchar por el sillón. Creo que la lucha ante la puerta de la Academia es lo más parecido a entrar en una catedral empujando a los fieles". Halcón, pues, está a la expectativa.

Lo mismo le sucede a Zuzunegui, que tras barajarse su nombre machaconamente por el sillón Z, ahora sabe por conducto digno de todo crédito, que ya no se presenta.

¿Y qué hace Julio Camba? Es ya bien conocido que el año pasado presentó su candidatura y luchó por el sillón con Gilva Sotelo y Foxá. ¿Significado de este su actual silencio? De Francia nos llega la noticia de que Marañón apoyará a Zuzunegui, y, sin embargo, el pasado año estaba de parte de Camilo José Cela. No deja de ser curioso este cambio. Y, por otra parte, los jóvenes están empujando. Se habla de García Nieto como un probable candidato posterior, y con él suenan varios nombres más de jóvenes poetas. Es un buen momento para los poetas, considerando que el Premio Nobel concedido a Juan Ramón ha superado la libra española. Se murmura que la juventud creadora tiene su más ferviente paladín en Gerardo Diego, que intenta conseguir votos para ella.

Hubiera Gómez de la Sota también animado su candidatura. El hombre hace ya mucho tiempo que intenta volver a España, y los rumores afirman que su intención es la Real Academia sería el árbitro que convertiría automáticamente el deseo en realidad.

¿Qué dicen ante todo esto los señores académicos?

SER O NO SER

MI querido director: Allí voy, a romper lanzas por algo contra los que muchos descargan sus hieles y aún sus iras, y todavía ignoro por qué. Usted me entiende. Y digo me entiende, porque si alguien tiene culpa de que yo rompa lanzas, a estas alturas, por los que son y no son —que es lo mismo que ser y no ser— acháqueselo al haberme sacado no ha mucho en las páginas de su ESTAFETA, con retrato y todo, igual a persona de viso y de importancia. Por otra parte, con esto de romper lanzas por los demás, arrimo el ascua a mi sardina de paso, que es lo que suele hacer la mayoría de la gente cuando se le presenta la ocasión.

Y basta de digresiones, que hay poco espacio y muchas ganas de ir al grano. Son y no son, los que escriben novelas de tres al cuarto con pseudónimo. Proliferante grey de plumíferos como extrajerálicos. Productores de literatura a precio fijo. ¿Y a qué precio? «Eso lo hace cualquiera», suelen afirmar, quienes les leen y aún quienes ni les leen. Alguno conozco que jamás se ha dignado pasar los ojos por cualquier obra de los que son y no son y dice pestes de la tal literatura. ¡Qué se le va a hacer!

Pero ahora caigo en que estoy escribiendo, como si dijésemos, en clave, para usted sólo. Entendámonos. Me refiero a esa literatura llamada barata, despectivamente, novelas de a duro, tiros y puñetazos para alimento espiritual de gente más o menos hambrienta de alimento espiritual.

Gente hay, decía, que tira a derriullo a esas novelas, quien que las desprecia y aún otros a los que les gustan y divierten. Demos de lado a unos y a otros y quedémonos sólo con la literatura y los que la hacen. También entre éstos hay de todo: malo, bueno y regular. En la de más altos vuelos, la que no es de a duro, ocurre otro tanto, así que en paz. Mas no es por ahí por donde quiero ir y todavía no he roto lanza alguna. El caso es que las ideas que me arañan la sesera se llaman amargura y aún sorda rebeldía contra la incompreensión de las gentes y la orfandad en que se encuentran los que son y no son.

Estos escriben a marchas forzadas para ganar las mil o dos mil pesetas en que se traduce, al final, su laborioso parto literario. ¿Que suele ser engendro y no criatura normal lo que sale de sus manos? Quizá sí y quizá no. Dejémoslo en discreto término medio, que a nada compromete. Ahora que a muchos de los que presumen por ahí de escritores de campanillas —aunque éstas no suenan ni a la de tres— quisiera verles devanándose los sesos para construir la trama, mantener la intriga y dejar en suspenso el interés del desenlace hasta alcanzar las últimas páginas, momento culminante en que se devela el misterio. Y si a ello se añadiese el producir novelas sin tregua ni descanso, como en realidad, ya veríamos si lo que salía de sus manos era engendro o más que engendro.

Y no es porque lo diga yo —y aquí viene bien lo del ascua a la sardina; hacer "literatura barata" no es fácil. Se necesita ingenio y verdaderas dotes narrativas. Además, sin esa "literatura barata" habría menos lectores que, a la postre, son lectores y algo se les quedará a lo último. Como usted sabe, en nuestro país se lee poco. Algunos, nada.

Escritor de esos hay que enjareñan una novela al mes y aún más si viene a mano. ¿Que de dónde les salen las ideas para poder hilvanar una novela detrás de otra sin apenas respiro? Voy a descubrirle un secreto: del estómago. Eso es de que las ideas surgen de la cabeza, un bonito cuento inventado por alguno para hacer creer a los incautos que los que escribimos nos mantenemos del aire. El estómago de un escritor —cualquiera que sea— es su capacidad intelectual y su obra —es igual al de

cualquier otro mortal. Precisa llenarlo de cuando en cuando. Ahí tiene los prosaicos motivos de esa asombrosa fecundidad literaria.

Lo peor de todo es el pseudónimo, engaña bobos o estúpida concesión a cándidos, bambañas o malintencionados de esos que suelen admirar y defender lo extraño y dar en tierra con lo propio. Ellos, los del pseudónimo, no tienen la culpa: se lo exigen.

¿Por qué un Pérez cualquiera ha de convertirse en Jones, Smith o algo parecido que suene a exótico, a cosa de importación, de buenas a primeras, en cuanto ha pergeñado una novela de tiros y puñetazos y el editor ha dicho "sí, vale"? ¡Ah, misterio!

A él, a Pérez, le gustaría —estoy seguro— que la gente dijese: "Esa novela es de Pérez, ¿le conoces?" Pero la gente dice: "Deme una novela de Smith." Y a Smith nadie le conoce, porque Smith no existe, es una ficción, un fantasma, que se apropia de la personalidad de Pérez, lo empuja y acaba anulándolo. Y si sólo ha escrito esa novela de la que el editor ha dicho "sí, vale", menos mal; el usurpador Smith vive poco, nada. Pero es cuando Pérez o Smith, da lo mismo, ha hecho de esa literatura su medio de vida. Llevará a cuestras, durante toda su existencia, la amargura del ser y no ser, de sentirse absorbido por un ente ridículo e irreal que el mismo ha creado para su tormento. ¡Que no, señor director, que eso no vale! Al César, lo que es del César... Ya lo sé, usted no tiene la culpa, pero, ¡qué caramba!, con alguien hay que desahogarse.

Y puestos a dar o a pedir, que no es lo mismo, pediría también, para esos Pérez-Smith o Smith-Pérez, para ser más exactos, que ya que son y no son, se les de, en cambio, el alimento material que necesitan. Algunos conocen que se pasan todo el santo día machacando las teclas de la máquina, exprimiendo sus ideas y, al final, ni dinero ni gloria. Andan llacos de bolsillo, ignorados y arrepentidos de tanto crimen y tanta lucha aunque crímenes y luchas sean ficticios, el resultado del machaqueo a la máquina y de hurgarse el cerebro para urdir tramas y crear misterios. También sé de otros, más avisados que se han hecho ricos con los engendros —o no engendros— de los Pérez-Smith o Smith-Pérez, y aún siguen engordando la bolsa. ¡Que Dios se lo perdone! Y yo apunto a nadie.

Y, usted lo sabe, ando metido en empresas mayores estos días y rebosante de ilusiones: pero es que da rabia que después de haber gestado y dado a luz más de cincuenta títulos que aún van rodando por esos mundos de Dios, no sea uno quien es realmente y tenga todavía el bolsillo lleno de pelusa a falta de billetes.

Y ahora que hablamos de billetes, y para no perder ripo: no me eche en olvido esa noviticia que tiene por ahí para "El Español", que esa sí que me dará algo de gloria —aunque no mucha, por ser cosa mía— y algún dinero, cosa suya ésta hasta que sea mía. Ya sé que es usted buena persona.

Con mis saludos,

Pedro MARTINEZ-OREJON